ROJO Y BLANCO



Año II.—Tomo 3.º número 38. DORNALECHE Y REYES.—Editores.



Los dramas pasionales

Una nota más para la historia de los dramas pasionales. Dos jóvenes naturales de Limonges, M. Jean Rivet de 23 años de edad y la señorita Cristina Maud de 22 años, cultivaban relaciones amorosas, y tan adelante habían llegado los amores que los edictos matrimoniales habían sido publicados. El comprometido doncel, olvidando sus compromisos, dirigió sus miradas á otra dama, que más dichosa que la primera, fué con su Romeo al altar.

La ceremonia se realizó en medio de la pompa consiguiente; numeroso público había concurrido á la celebración de aquella boda.

A la salida del templo un grupo de curiosos, de los que nunca faltan en estas fiestas, ocupaba el paso á la salida del atrio. De entre aquel grupo de personas salió subitamente una mujer, que abalanzándose sobre el novio, le arrojó al rostro una cantidad considerable de ácido sulfúrico.

La víctima de aquella venganza recibió en la cara todo el ácido y empezó á lanzar gritos de dolor, mientras que la novia primitiva, que tan cruelmente se había vengado, se entregaba sin oponer la menor resistencia.

El ácido sulfúrico ha servido una vez más como arma terrible, que si bien es cierto que no mata proporciona los más crueles dolores y desfigura de una manera notable.

La venganza ha sido cruel y premeditada, pues después de efectuado el casamiento y cuando todo ya estaba realizado, ejecutó la novia abandonada su terrible intento, proporcionando de esta manera una desgraciada luna de miel á los desposados.



El fracaso de Dumont

En nuestro afán de ofrecer á los lectores toda la información que nos sea posible sobre los ensayos de los aeronautas, que tanto están llamando la atención en Francia; y en especial sobre las experiencias de Dumont, damos hoy dos fotografías que dan una idea del fracaso que tuvo Dumont en las experiencias del mes de Agosto.

El primer grabado representa en detalle la barquilla del «Santos Dumont» en momentos en que el audaz brasilero se prepara para una asención. La barquilla es de mimbre de una altura de más de un metro, y está colocada en el último tercio del esqueleto de la nave, desde allí el aeronauta maneja su máquina teniendo en su mano los hilos que comunican con el motor colocado adelante, en el primer tercio del armazón, equilibrando el peso del aeronáuta.

Como se sabe, el globo tuvo un tropiezo en los volantes, que fué

Sigue en otra página.

NUESTROS AVISOS

Los señores Enrique Bonelli y Guillermo D'Aragona
Son los agentes exclusivos de los avisos de
Rojo y Blanco
En cuyo nombre y representación
Harán los respectivos contratos

74 — CALLE JUNCAL — 74

MONTEVIDEO

lo que le ocasionó la ruptura y el fracaso que conocen los lectores.

El segundo grabado reproducción de una fotografía tomada momentos después del accidente, cuando se



DUMONT DIRIGIEDDO LA SALVACIÓN DE LA BARQUILLA

ocupan en salvar el globo dirijidos en sus trabajos por Dumont; da idea de la serenidad de éste, que después de una catástrofe que importaba para él la pérdida de 50.000 francos, valor de lo destruído; y lo que es peor aún después de haber estado á un paso de la tumba, cuando por un milagro quedó suspendido de un balcón por las redes de su barquilla.

La destrucción fué completa, las telas del globo quedaron completamente destrozadas, y como puede verse en uno de los grabados, solamente algo del esqueleto pudo salvarse á costa de grandes esfuerzos.

El general Delarey

Por ser de palpitante interés todo lo que se relaciona con la guerra del Transvaal publicamos hoy el reretrato del general boer Delarey, uno de los que más trabajos ha dado á las tropas inglesas en los últimos tiempos de la guerra anglo-boer.



Un militar de prestigio entre los soldados de Kruger, se enroló desde el primer momento en las filas de los defensores de la libertad, habiendo asistido á las principales acciones de guerra, que durante dos años se han realizado en los campos de las repúblicas Sud Africanas.

Ultimamente fué hecho prisionero un hermano de geneaal Delarey, y con ese motivo las revistas inglesas han publicado el retrato de este prestigioso jefe. Delarey es después de Dewet, el jefe que más prestigio tiene entre los soldados boers.

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA
REDACTORES

ADMINISTRACIÓN:
CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79
DORNALECHE Y REYES: EDITORES

SAMUEL BLIXÉN
DIRECTOR

Año II — MONTEVIDEO, SEPTIEMBRE 8 DE 1901 — Número 38

El Ipá-Caraí [1]

Á la memoria de mi hija Berta.

Á tí, que tanto deleitaban mis humildes narraciones, cuyos originales te leía antes de darlos á la prensa, á tí hija idolatrada, quiero dedicar la primera leyenda que escribo después que el buen Dios te llevó á su lado.

Modesta siempreviva, no tiene otro mérito que el amor con que te la ofrezco, el respeto profundo con que la deposito sobre la tumba en que duermes tu último sueño de pureza,

I

Los hombres vivían en cruda guerra; los odios y los rencores y las represalias, tenían á la gran familia humana hondamente dividida.

Diezmábanse los pueblos en el feroz encarnizamiento de la lucha. Sólo sangre y horrores veíanse por doquiera. Ya ni los vínculos santos de la consanguinidad eran por nadie respetados. Los hijos de *Tupá* (2) vagaban errabundos, diseminados por la tierra, entregados al desenfreno más espantoso.

Sólo un justo había, un bueno, entre tantísimo protervo: *Caraí Catupirí* (3), jefe de una familia llena de virtudes, — única también — y de tal longevidad que, sus ojos ya casi insensibles á la luz, habían contemplado, una tras otra, muchas generaciones humanas, algunas desde remotísima fecha extinguidas.

Caraí Catupirí el viejo patriarca, vivía con los suyos en un valle pintoresco circundado de verdes montañas, que le separaban, á manera de ciclópea muralla, de otros valles y otros pueblos habitados por tribus turbulentas, cuya vecindad habían lamentado muchas veces los descendientes del hombre justo.

Nadie como *Caraí Catupirí* conocía las historias estupendas de épocas fabulosas, ni nadie como él vaticinaba lo porvenir. Su sabiduría era portentosa y sus virtudes en el mundo entero pregonadas.

Nada tenía secreto la naturaleza para el docto patriarca. *Tupá* había querido que fuese el depositario de todas las ciencias y el único instruído en los misteriosos arcanos de la astrología.

El ave que habla como el hombre, el *ayurú* (1) locuaz é inteligente, visitaba cada nuevo sol al patriarca longevo y, en íntima charla, le contaba lo que en el espacio azul su oído sutil percibía



(1) *Ipá* ó *Iupá*, lago ó laguna; *Caraí*, hombre ó señor: «Laguna del señor». — Por antonomasia llámase á *Carai Cutupirí*, simplemente *Caraí*.

El *Ipá-Caraí* es una encantadora laguna del Paraguay, que admiran todos los *turistas* que van á San Bernardino.

La leyenda del *Ipá-Caraí* es la tradición guaraní del diluvio universal. Como se comprende, su antigüedad no ha de ser mucha: data muy probablemente desde las misiones jesuíticas.

(2) Dios.

(3) Hombre bneno, justo. ¿Noé?

(1) Papagayo.

escuchando los coloquios de los espíritus alados del *ibag*[1].

II

Un día el *ayurú* púsose sobre el hombro de *Caraí Catupiri* y dijo á su oído cosas sorprendentes.

¿Qué pasó por el alma del profeta, del buen anciano predilecto de *Tupá?*

Sábese que, consternado, llamó á los suyos, y que desde ese momento una actividad febril reinó en el valle.

Los árboles más corpulentos de los bosques inmediatos fueron tronchados; cogióse de cada animal del aire y de la tierra una pareja y, cuando todo esto se hubo hecho, reunió otra vez el patriarca á su familia, y salieron de sus labios estas palabras:

«*Tupá* va á castigar la maldad de los hombres, sepultando la tierra entera bajo las aguas. Todo va á perecer. Es su voluntad que sólo nosotros



sobrevivamos al resto del género humano. Váis, pues, á construir, según Él lo desea, con los gruesos árboles que os he ordenado que cortarais, una amplia *cherirú*[2], capaz de encerrar todas las especies de animales que se han cogido; la proveeréis de víveres para largo tiempo y fabricaréis en ella cómodo alojamiento para vosotros. Allí nos instalaremos tan luego el *ayurú* nos lo indique, permaneciendo en su interior hasta que las aguas del cielo y de los mares hayan cesado de invadir la tierra.»

Entre tanto, del otro lado de las montañas que el valle circundaban, naciones protervas, hombres perversos y soberbios, continuaban exterminándose entre sí y se burlaban sarcásticamente de la cantilena profética de un misterioso *ayurú* que, invulnerable á las flechas de los más diestros, en cada cabaña y en cada choza anunciaba el próximo tremendo azote de *Tupá*.

(1) Cielo.
(2) Nave. Equivale al Arca de la leyenda.

III

El príncipe de las ajorcas de las plumas blancas; el mancebo más gentil de la tribu invencible que domeñaba más vastísimas comarcas, el *Guiratí*[1], que lo mismo sojuzgaba pueblos que rendía corazones, tendía su arco en lo espeso de una fronda, apuntando á esbelto venado, cuando una voz clara, estridente, que cien ecos repetían en la selva, voz que partía de la soledad y el misterio, sobrecogióle de improviso, haciendo caer de sus manos, que nunca temblaban, el arma en ellas tantas veces tan terrible.

La voz le dijo:

—*Mburubichá beté raí*[2]: *¡Iporú! ¡Iporú!*[3]

Y, de un confín á otro del bosque, el eco siniestramente repetía:

—*¡Iporú! ¡Iporú!*

Pasado el estupor del momento *Guiratí* clavó su pupila en la umbría, irguiéndose fiero y altivo. En lo más alto de un *urunday* divisó entonces multicolor bandada de parleros *ayurús*. Ellos eran los que á coro gritaban:

—*¡Iporú! ¡Iporú!*

Furioso por lo que creyó chasco, el soberbio príncipe de las ajorcas de las plumas blancas, recogió su arco y lanzó á la bandada de vistosos pájaros, una tras otra, todas las flechas de su carcaj. Pero las flechas quebrábanse en el aire, sin dar ninguna en el blanco.

Los *ayurús* continuaban, sin levantar el vuelo:

—*¡Iporú, mburubichá beté raí!*[4].

Un manantial brotaba al pie del mancebo. Sus aguas, poco á poco, iban desbordándose. *Guiratí*, ciego de furor no se apercibía. Él sólo miraba, impotente, á la bandada fisgona, que seguía su cantilena entre el ramaje.

El manantial continuaba creciendo.

Los ajorcados tobillos del príncipe desaparecían bajo el agua.

Guiratí gesticulaba y gritaba con vehemencia, pretendiendo así acallar á la vocinglera turba alada.—La creciente aumentaba rauda.

De pronto el mancebo perdió pie.—Recién entonces vió el peligro que le rodeaba y asióse con desesperación á una rama resistente, encaramándose en el *urunday*, pues las aguas corrían impetuosas.

Los *ayurús* volaron en tropel, perdiéndose en el espacio.

Bien pronto la selva fué un mar de turbias y revueltas aguas. Los árboles más elevados desaparecieron, y sólo sobresalía en la superficie líquida la cima del en que *Guiratí* se refugiaba, sin esperanza de salvación.

Entonces el protervo vió, maravillado, acercarse á él, luchando con las olas y corrientes, á una mujer de divinal belleza como jamás su mente la soñara. Su piel tenía la blancura de la nieve, sus labios el carmín de las rosas. Dos grandes alas albas y delicadas nacían de su soberbio dorso.

—¡Ven, príncipe mío!, le dijo.

Y, tendiéndole sus brazos con ternura, sepultóse con él en el fondo del torrente.

IV

La familia del patriarca ultimaba ese día la embarcación y concluía de encerrar en ella los animales cogidos en la selva.

Poco á poco el cielo se encapotó, preñándose

(1) Cisne.
(2) Príncipe.
(3) ¡El Diluvio! ¡El Diluvio!
(4) ¡Príncipe, el Diluvio!

de densas nubes. Retumbó con inusitada violencia el trueno en la llanura dilatada, haciendo extremecer su cinturón de montañas. Brilló el relámpago, y el huracán envolvió la tierra en torbellinos espantosos. Árboles seculares fueron arrancados de cuajo; los mares y los ríos salieron rápidamente de cauce, al mismo tiempo que las nubes negras se abrían para dar paso al rayo destructor y á una lluvia torrencial, nunca por nadie vista.

Un vapor blanco, como tul de desposada, descendió entonces de lo alto y se interpuso entre el cielo y el valle.

Habló una voz, y ordenó á *Caraí Catupirí* que entrase con los suyos sin demora en la recién construída *charirú*.

Después, una mano misteriosa cerró por fuera, el valle se inundó de inmediato, y el inmenso barco comenzó á flotar sereno sobre las aguas.

Las cúspides de las montañas eran invadidas, al mismo tiempo, por millares de hombres que creían hallar allí su salvación. Pero pronto, los más escarpados cerros, los más elevados picachos, fueron cubiertos por el líquido elemento.

Todo pereció en la tierra, menos la familia del justo, refugiada en la segura nave, y una pareja de blanquísimos cisnes que seguían siempre la embarcación. Dice la leyenda, que eran estas aves el príncipe *Guiratí* y su hada salvadora, por la justicia de *Tupá* sujetos á vivir eternamente nostálgicos sobre las aguas.

V

Durante cuarenta soles y sus noches respectivas, llovió sin interrupción. Y, cuando las aguas se retiraron, la nave de *Caraí Catupirí* descansaba sobre la meseta de una altísima montaña.

VI

Allí donde fué el valle pintoresco en que el anciano profeta moró, vese una laguna encantadora, de márgenes risueñas pobladas de florestas lujuriantes, el *Ipá-Caraí*, único lugar en que las aguas permanecieron detenidas, sin duda para que perdurase el recuerdo del único bueno, del



único justo que *Tupá* quiso preservar del tremendo azote con que castigó la perversidad de los hombres.

Oriol Solé Rodríguez.

Agosto de 1901.

El 25 de Agosto en Florida

En otras páginas de Rojo y Blanco van diseminadas algunas interesantes vistas de nuestras ciudades y reproduciones de sucesos en los departamentos, entre los que figuran algunas escenas de las fiestas realizadas con motivo del aniversario del 25 de Agosto. Florida tiene su puesto en esta nota por derecho de antigüedad. Reproduce este fotograbado una parte de la columna cívica que en aquella fecha recorrió las principales calles de la ciudad, acto que dió lugar á patriótica expansión y al que se adhirieron ciudadanos distinguidos y respetables miembros de la sociedad floridense.



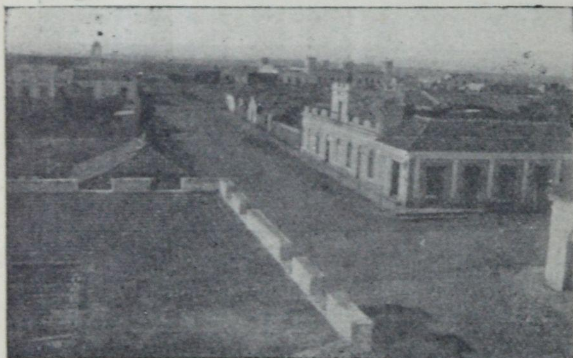
Siempre fué Florida, uno de los pueblos más avanzados en el culto á la patria y nunca negaron sus hijos el concurso más decidido á festejarla.

"Affiche" de Luis Scarzolo Travieso



De San Eugenio

Lijeras notas gráficas que gustosos ofrecemos á los lectores de Rojo y Blanco porque se relacionan con el conocimiento de la tierra en cuya propagación hemos puesto el mayor empeño desde la aparición de este periódico, son las que acompañan á estas líneas, ofrecidas galantemente por el distinguido médico doctor Puyol llegado últimamente de San Eugenio, capital del departamento de Artigas y uno de los pueblos de nuestra frontera con el Brasil. Las dos primeras vistas presentan el aspecto general del pueblo, bastante pintoresco, y á cuyos tres mil y pico de habitantes se une una buena parte del elemento brasilero emigrado á causa de los sucesos políticos desarrollados en los últimos años en el vecino Estado. Es á esos sucesos revolucionarios que debe San Eugenio algunos de sus progresos, pues que con el aumento inesperado de población se levantaron edificios que la embellecieron, mientras en el seno de la sociedad local se disputaban las familias el derecho de dar albergue á los emigrados, contemplando en muchos casos desde allí las sangrientas jornadas de la guerra. El pueblo brasilero San Bautista, separado de San Eugenio por el Cuareim fué teatro más de una vez en la campaña de federales y republicanos, de horrorosas escenas cuyo desarrollo era seguido desde el último casi puede decirse que en sus mínimos detalles. Más de una familia riograndense pudo precisar en aquellos instantes la hora en que fueron saqueadas sus viviendas. San Eugenio, en tanto ofrecía no solo albergue á los nobles forasteros sino también humanitario consuelo en medio á tanto horror. Es muy culta la sociedad de que hablamos y hasta hace algún tiempo sostenía con brillo un Casino que fué centro de espléndidas reuniones y que fomentó diversas obras de caridad, organizando veladas y kermesses con el concurso siempre espontáneo de sus bellas damas. En sus Escuelas públicas, tanto para varones como para niñas, se lucha con las dificultades del idioma tan común en la frontera brasilera.



VISTA GENERAL



VISTA GENERAL



UNA CASA DE COMERCIO

Album militar



INSTRUCCIÓN DEL RECLUTA.—PASO LENTO, MAR....

El fotograbado que precede, demuestra el momento en que un sargento instructor, enseña á un pelotón de reclutas á marchar. El paso lento tiene 55 centímetros de longitud de talón á talón, calculándose su velocidad á razón de 76 por minuto; este paso se emplea para marchas en casos de honores fúnebres.



INSTRUCCIÓN DE AMETRALLADORA NORDENFELDT

En nuestro ejército, entre las diversas enseñanzas que se dan á la tropa, hay una á la cual se presta preferente atención: es la de instruir al soldado en el perfecto manejo de las armas, familiarizándolo con ellas, á fin de que esté en condiciones de emplearlas con prontitud y eficacia, llegado el caso. El precedente fotograbado, se refiere al momento en que un oficial explica á un pelotón de soldados, el mecanismo de la ametralladora Nordenfeldt, la manera de armarla y de desarmarla, su funcionamiento y el modo de manejarla.

El Cuerpo de Bomberos

La conducta de este benemérito Cuerpo y de sus jefes, en el reciente incendio que destruyó el molino de Gianelli, lo hace merecedor de una revista que demuestre en cuanto sea posible su organización y sus medios. No es, como se sabe, muy antiguo el Cuerpo. Cuenta apenas dos lustros. Antes, el servicio de incendios estaba confiado á la Policía provista de unas cuantas mangas y á la buena voluntad del público, á quien se convocaba como en los viejos tiempos del coloniaje, á son de campanas. El actual Cuerpo se debe más que nada á la iniciativa y á las condiciones personales de su jefe el comandante Bañales, que fué el fundador y organizador. Hay en él, á la vez que el valor y la experiencia, dotes de mando y de administración que se necesitaría generalizar en el ejército para su bien. Así, él ha sabido dar siempre el ejemplo en la acción como todos lo saben, siendo el primero en el peligro y el último en recibir las recompensas, y administrar con tanta honradez y celo el presupuesto del Cuerpo que, con sus economías se ha adquirido una gran parte del material que posee aquél.



COMANDANTE BAÑALES



CAPITÁN BAÑALES

En cuanto á la organización que le ha dado al personal, á su instrucción y disciplina, están probados con su intervención en todos los incendios, con la rapidez y eficacia de sus servicios.

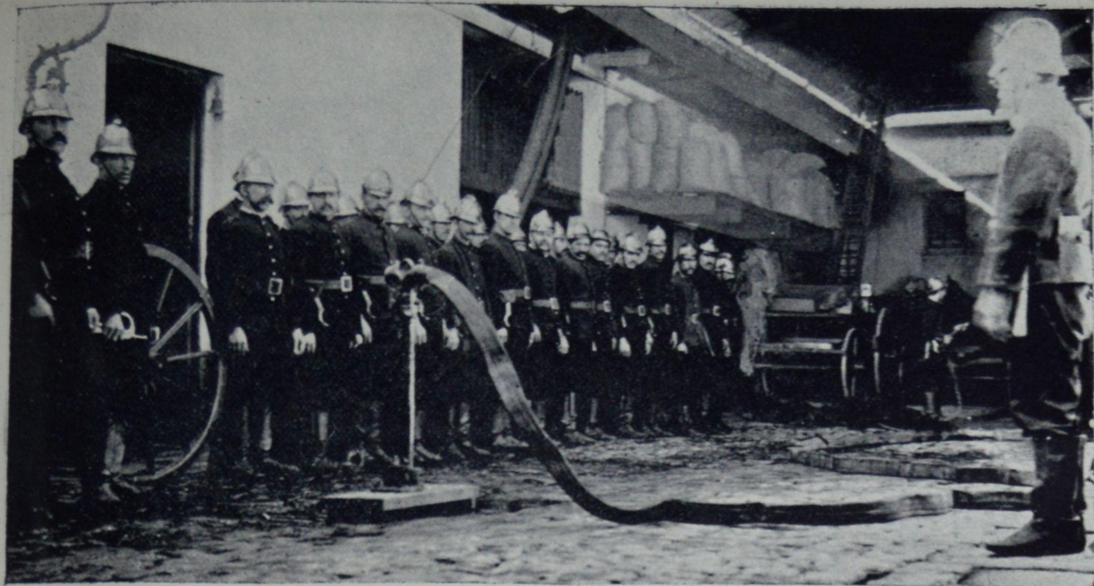
Los elementos que posee el Cuerpo de Bomberos, son de los mejores que se usan en Francia é Inglaterra y son relativamente completos para las necesidades locales.

El personal es todo seleccionado é instruído y no se ha dado el caso de una falta ni de una debilidad de conducta, lo que sería bastante decir en su elogio sino se pudiera como se puede agregar que amenudo hay en él rasgos de abnegación y de valor excepcionales.



PRONTOS PARA SALIR

Todo el aprecio que el público tiene por el Cuerpo y que se manifiesta donde quiera que acuda, es justo y es una consagración popular de su bondad. Los mismos Poderes que suelen ser descuidados con todos los funcionarios, privados en la mayor parte de los beneficios del retiro y jubilación,



EN EL TEATRO DE LA ACCIÓN. — AL COLOCAR LAS MANGAS

han dado al Cuerpo de Bomberos la garantía de una equitativa ley de pensiones y jubilaciones.

Nuestra revista gráfica, que circunstancias agenas á la voluntad nos han impedido hacer más completa, da idea de lo que es el Cuerpo de Bomberos.

Así, en la primera vista damos al Cuerpo en el momento de salir de su cuartel (el viejo cuartel de Serenos de la Avenida de la Paz), para



UN SALVAMENTO

acudir á un incendio. Aparece el personal en los carros que atraviesan por la ciudad á escape arrancando sus caballos chispas, llevando á todas partes la alarma con el son de la campana avisadora, y haciendo relampaguear las teas humeantes que iluminan con fulgores extraños los cascos de bronce y las caras serenas y alegres de los bomberos que marchan á la acción llenos de bríos y decisión.

La segunda vista presenta á los bomberos en el teatro de la acción, cuando colocadas las mangas se disponen á la acción, esperando impacientes la orden del jefe.

La tercera, representa el salvamento de una persona, hecho por un bombero, probando á la vez que la fuerza y ánimo, la habilidad necesaria para la difícil operación.

La cuarta, muestra á los bomberos recibiendo en la red á su compañero que, sorprendido por el fuego en un lugar peligroso y sin tener escalera

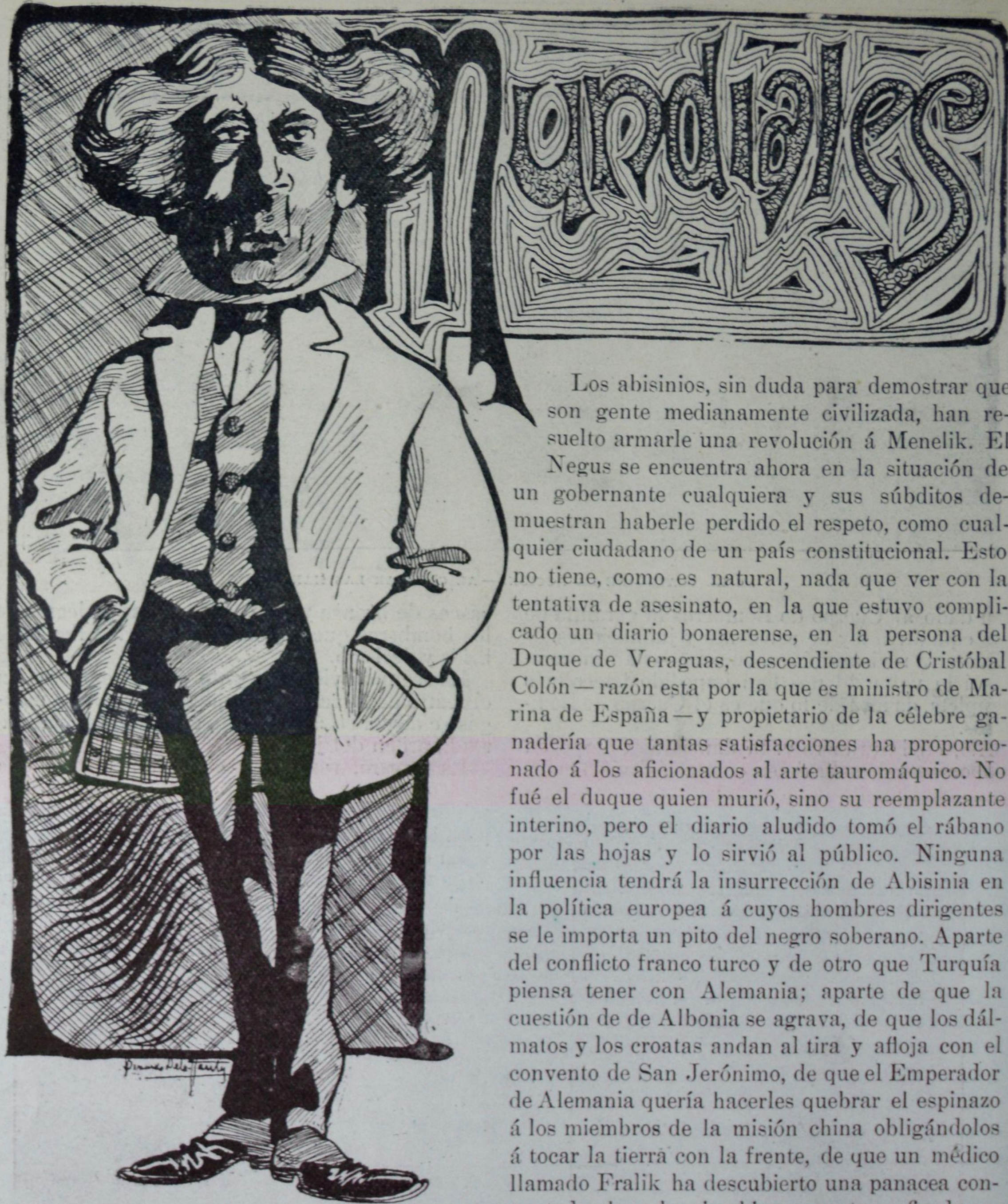


TIRÁNDOSE Á LA RED

ni facilidad de descender con tiempo, se arroja resueltamente sin temer que los camaradas le hagan lo que á Sancho en la escena del manteo.

No damos vistas de otros trabajos y ejercicios del Cuerpo de Bomberos, porque ya los hemos publicado con ocasión de algunos incendios.

Damos si, los retratos de los dos jefes del Cuerpo, el comandante Pablo Bañales y su hijo el capitán Pablo, digno compañero de aquél, joven inteligente y estudioso que realza con estas cualidades las que lo hacen utilísimo en el cargo que desempeña.



Los abisinios, sin duda para demostrar que son gente medianamente civilizada, han resuelto armarle una revolución á Menelik. El Negus se encuentra ahora en la situación de un gobernante cualquiera y sus súbditos demuestran haberle perdido el respeto, como cualquier ciudadano de un país constitucional. Esto no tiene, como es natural, nada que ver con la tentativa de asesinato, en la que estuvo complicado un diario bonaerense, en la persona del Duque de Veraguas, descendiente de Cristóbal Colón — razón esta por la que es ministro de Marina de España — y propietario de la célebre ganadería que tantas satisfacciones ha proporcionado á los aficionados al arte tauromáquico. No fué el duque quien murió, sino su reemplazante interino, pero el diario aludido tomó el rábano por las hojas y lo sirvió al público. Ninguna influencia tendrá la insurrección de Abisinia en la política europea á cuyos hombres dirigentes se le importa un pito del negro soberano. Aparte del conflicto franco turco y de otro que Turquía piensa tener con Alemania; aparte de que la cuestión de de Albonia se agrava, de que los dálmatos y los croatas andan al tira y afloja con el convento de San Jerónimo, de que el Emperador de Alemania quería hacerles quebrar el espinazo á los miembros de la misión china obligándolos á tocar la tierra con la frente, de que un médico llamado Fralik ha descubierto una panacea contra toda clase de microbios y aparte en fin de colisiones, descarrilamientos, huelgas, motines, inundaciones y tempestades, no queda nada importante que contar del viejo mundo. Soberanos y presidentes andan de paseo ó veraneando. El Czar está en Dinamarca, un poco enfermo de los nervios, pero decidido á ir á Francia; los reyes de España bañándose en San Sebastián y jugando á las maniobras navales; el Kaiser en uno de sus castillos; el Jedire de Egipto en París; el Presidente Loubet en Rambouillet; Victor Manuel cazando cerca de la frontera francesa y la emperatriz Eugenia en cama, bastante enferma. También está enferma Sarah Bernhardt, la gran trágica. Bien es cierto que hoy tiene 56 años, 10 meses y 17 días, pero se conservaba hasta ahora sinó apetecible, por lo menos pasable en razón de su celebridad. Dicen los telegramas que su estado es gravísimo, pero puede ser que esa vida curtida por tantas contingencias, dure aun algunos años. En todo caso sería más féliz que Abdul Hamid, el sultán de Turquía, cuyos días están contados, no solo por él, sinó también por todos los enemigos. En cambio su colega de Marruecos anda en automovil y en bicicleta y se dedica á tocar el piano.

Guillermina de Holanda — yo jamás me olvido de Guillermina — está á unos cuantos días de distancia de proporcionar á sus súbditos un principito que hará las delicias del regio hogar, cuya felicidad no era muy completa desde aquella cuestión de las deudas del esposo.

La fiesta de los farmacéuticos

EL LUNCH DEL JUEVES

Festejaron en la noche del jueves los miembros del Centro Farmacéutico, el XIII aniversario de su fundación, y fué el acto realizado en el local de la calle Arapey una demostración simpática de solidaridad que enaltece á todos los asociados, y que hace honor á la capital de la República, por cuanto refleja los meritorios esfuerzos que se realizan en su seno, al amparo de la mejor voluntad colectiva, por el fomento y progreso de asociaciones y gremios. A la fiesta de los farmacéuticos concurrieron muchas personas extrañas al Centro, entre ellas, miembros de la prensa á la que el presidente señor Santiago Barrabino, lo mismo que algunos de sus colegas, dedicaron elogiosos conceptos que fueron debidamente agradecidos, formulándose votos por el engrandecimiento de la institución y la prosperidad y dicha de sus miembros.

Los dramas pasionales



LOUDINA FIGARES



CORINA RODRÍGUEZ



LORENZO SEMENZA

Todo Montevideo está enterado del suceso trágico ocurrido el último domingo y en el que fué infortunado actor el joven Lorenzo Semenza. Apasionado, ciego, quiso dar muerte á su pretendida en momentos en que ésta regresaba de la iglesia á su casa; descargó un balazo sobre ella y creyendo obtenido su objeto, puso fin á su vida. La señorita Loudina Figares que iba en ese momento acompañada de la señorita Corina Rodríguez, resultó lesionada, sin mayores consecuencias, en el rostro. La crónica de los diarios complementan perfectamente la noticia de este drama pasional del que Rojo y Blanco da solo, y sin comentarios la nota gráfica.

INTERIOR DE LA USINA

La luz eléctrica en Paysandú

Engalanamos nuestras páginas hoy, con la vista de la usina de la Luz Eléctrica, recién construída en Paysandú, á orillas del Uruguay.

He aquí algunos datos ilustrativos que nos envía nuestro corresponsal, habla él:

Con el propósito de que Rojo y Blanco obtuviera la primicia de publicar vistas y datos referente á nuestra usina de luz eléctrica, nos apersonamos al distinguido caballero don Martín Etchebarne, su propietario, á fin de obtener el permiso necesario para visitar el establecimiento, el cual nos fué galantemente concedido.

Atendidos por el ingeniero electricista señor Sebastián Dermitt director de las obras, y su digno ayudante don Pedro Chenet, ingeniero mecánico, visitamos todas las instalaciones terminadas y nos impusimos de todos los detalles que pudieran ser de interés y sirvieran para ilustrar las vistas fotográficas que acompañan y que tomamos en ese momento.

El edificio, cuyo frente de 20 metros sobre la calle Uruguay, es de construcción sencilla y elegante, tiene un fondo de 45 metros sobre la calle Colonia hacia el río cuyas aguas pasan besando rumorosas los altos muros de piedras.

En la parte del frente y en el piso alto están las oficinas de administración; sigue después la sala de las máquinas dispuesta para recibir 2 motores Piquet (Lyon) de 350 caballos de fuerza cada uno y 4 dinamos Granme (París) de 72.000 wats; inmediata á ésta, la sala de los generadores, capaz de contener tres calderas Niclause (París), de un poder de 300 caballos efectivos cada uno.

Hasta el momento sólo ha sido colocado 2 dinamos, 1 motor y 1 generador, pudiendo la usina con esta instalación alimentar 3000 lámparas de 16 bugías.



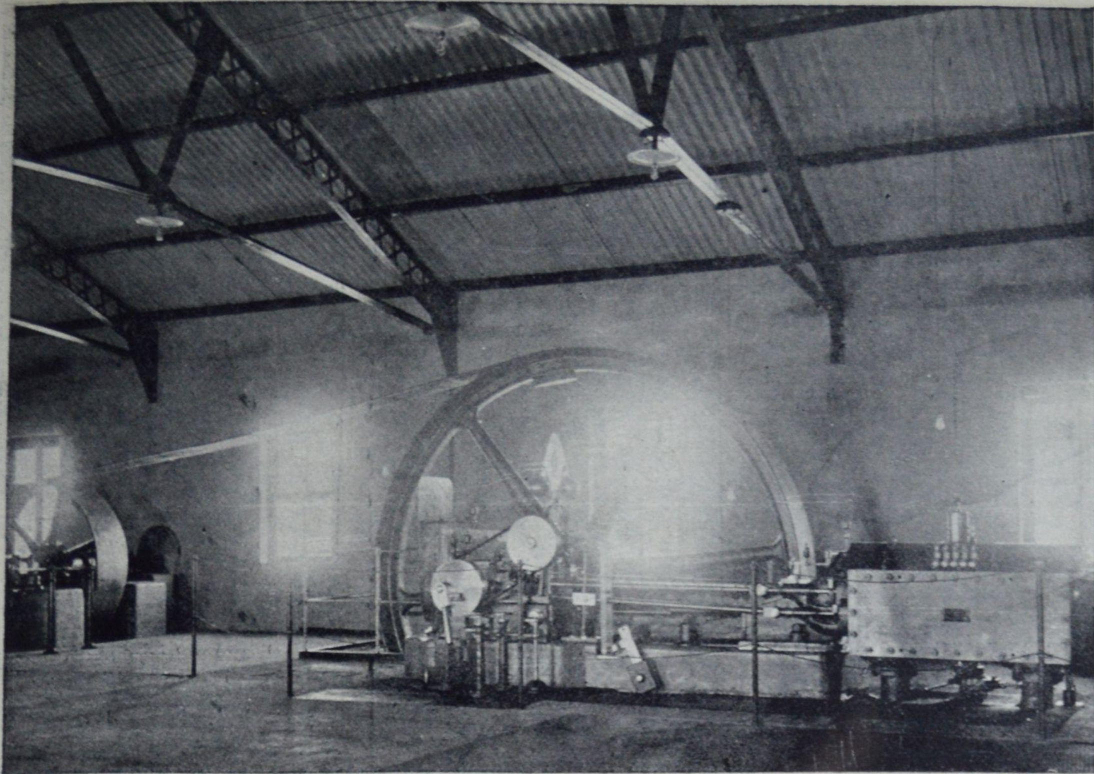
MARTÍN ETCHEBARNE



EUGENIO SACARELLO



JOSÉ M. COPELLO



INTERIOR DE LA USINA

En la planta baja y correspondiendo en orden á las del piso alto, se encuentran, los depósitos de materiales; gran depósito de agua, utilizable en el caso de obstrucción del tubo de toma, que está colocado bajo el muelle de descarga y se sumerje á 35 metros de la costa y gran depósito de carbón con capacidad para 1500 toneladas.

Teniendo en cuenta las grandes crecientes y la necesidad de prevenir las instalaciones de cualquier accidente que á causa de ellas pudiera sobrevenirles se ha construído el desplazamiento de las máquinas (primer piso), á una altura de 7.50 metros sobre el nivel de aguas bajas ordinarias. No es obra sencilla el colocar máquinas de tanto poder á tal altura y de ahí que la audaz construcción recién terminada haya costado inmensas sumas y grandes sacrificios.

El sistema adoptado para el alumbrado de la ciudad es el de lamparillas incandescentes de 16 bugías, para la mayor parte de las calles y de arcos voltáicos (Bardon) de 1000 bugías en las plazas y en el cruce de las calles 18 de Julio, 8 de Octubre, Florida y Sarandí con las transversales Independencia, Asamblea, Treinta y Tres, Montevideo, Comercio, Queguay, Plata, Monte Caseros y Artes. Hasta ahora no se sabe si este alumbrado será efectivo ó si se hará en combinación, es decir alternando las lámparas de arco con las incandescentes; la Junta E. Administrativa, se ocupa en estos momentos de arreglar definitivamente este asunto, con la Empresa.

Como nuestras informaciones sólo tienden á ilustrar en algo las vistas que publicamos, nos abstenemos de consideraciones de otro género. Al terminar nos place felicitar al distinguido caballero Etchevarne — que no ha omitido sacrificios para dotar esta mejora á Paysandú, así como á sus dignos auxiliares en la parte técnica ingenieros S. Dermitt y P. Chenet cuyos retratos así como el del señor Etchebarne publicamos.

Publicamos también los retratos del diputado don José M. Copello y el del señor Eugenio M. Sacarelo miembro de la municipalidad, quienes han cooperado grandemente á la realización de esta magna obra.



SEBASTIÁN DERMITT

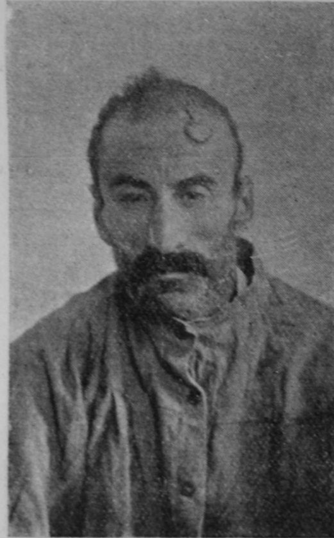


PEDRO CHENET

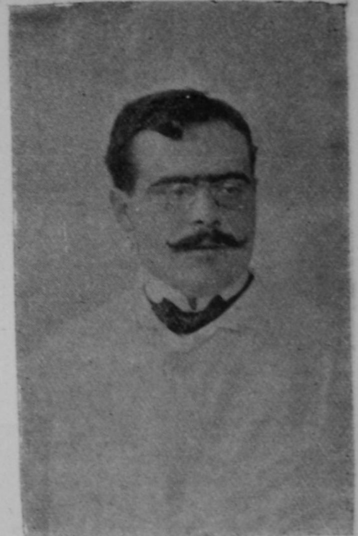
La operación del tétano



JUAN FRANCISCO CANESSA
médico-operador



JUAN DUARTE
enfermo



FERNANDO FERRERIO
practicante

El día 21 del mes pasado, el distinguido é inteligente cirujano doctor Juan Francisco Canessa, practicó por primera vez en América en nuestro Hospital, de Caridad salvando de una muerte segura al sujeto — Juan Duarte de cuarenta años de edad,—la inyección intra-cerebral del maravilloso suero anti-tétanico, preventivo y curativo de la terrible enfermedad el tétano.

El paciente Duarte, ingresó al Hospital el día 1.º de agosto, presentando una herida en el pie izquierdo, producida por haberle pasado por encima las ruedas de un carro.

Trece días estuvo bajo la más severa vigilancia, hasta que al cabo de ellos se notaron los primeros síntomas del tétano traumático, lo que obligaron al distinguido cirujano á proceder sin pérdida de tiempo, á las inyecciones intra-cerebrales que dieron el más brillante resultado, pues el enfermo ha sido declarado fuera de peligro y de un momento á otro será dado de alta del establecimiento.

EN EL MOMENTO DE OPERAR

"Rojo y Blanco" en el teatro

La compañía de zarzuela, dirigida por el inteligente artista y autor Montero, que acaba de ausentarse para Buenos Aires, dejando los mejores recuerdos en el público, representó en las últimas funciones de la temporada la revista *Rojo y Blanco* que ha sido, aparte modestia, por lo que nos toca, una creación felicísima, tanto en el conjunto como en los detalles, intencionados y agudos, y en la interpretación esmerada con que los artistas dieron realce á la obra de los señores Montero y De María. Reflejamos en dos páginas los tipos más salientes de la revista *Rojo y Blanco*; y un trozo de la letra que da idea de la galanura con que está escrita.



REVISTA DE MODAS, Sta. García Senra



LA PRENSA, señora Xatart



CRÓNICA SOCIAL, señor Orejón

EL ARTÍCULO DE FONDO

Mis respetables señores,
de política hablaré,
aunque mucho cuidaré
de no cometer errores.
El artículo de fondo
es materia doctrinal
que en tono serio y formal
se introduce en lo más hondo.
Ha de evocar un recuerdo
de acuerdo con lo que acuerde
el cuerdo que lo recuerde
y hay que ponerse de acuerdo.

Pero yo temo y lo siento
tratar materias políticas,
y para evitar las críticas
os voy á contar un cuento:
Cierto divino pintor
pintó un país delicioso
que besaba cariñoso
el mar con beso de amor.
El terreno terminó,
hizo casas, mar, paisajes,
pero al pintar el celaje
los colores acabó.

Difícil era el atranco
en que el pintor estuvo,
solo le quedaba un tubo
de rojo y otro de blanco.
Tomó el tubo rojo, y
pintando de rojo el cielo,
no vió cumplido su anhelo
con el cielo carmesí,
que el encendido celaje
color de fuego mortal
era una aurora boreal
impropia de aquel paisaje.



TEATROS, *Solís*, Sta. Membriles



VISTA DE MONTEVIDEO
Explicación del grabado, Sta. Membriles



TEATROS, *Casino*, señorita Fons



CRÓNICA DE POLICÍA
señor Montero

Aquel paisaje borró
furioso con su paleta,
y con mano harto indiscreta
de blanco lo revistió,
pero perdió el tiempo solo,
pues tan extraña pintura
daba al país la blancura
de las regiones del Polo.



VIDA CALLEJERA, *La dragona*
señorita Membriles

Y ya más loco que cuerdo
en medio de sus furores,
les dijo: «opuestos colores
á ver si os poneis de acuerdo»
Los dos colores mezcló
y salió una tinta hermosa,
un dulce color de rosa
que aquel cielo hermoseó.



COTIZACIÓN DE BOLSA, *La Bolsa*
señorita Fons

Blanco solo. Luz de luna
Rojo solo, luz poniente
y el rosa, la permanente
aurora de la fortuna.
¿Qué encierra este cuentecillo?
¡No sé! ni en saberlo ahondo,
con que os parece sencillo
este artículo de fondo?

Nuestros médicos

Un grupo de médicos nacionales distinguidos, reproducción de fotografía tomada en París, donde perfeccionaban sus estudios, apareció en nuestro número anterior, y con ese motivo señalábamos la ausencia de otros meritorios compatriotas dedicados al estudio de la ciencia. De aquella omisión debida á las circunstancias salvan ahora los dos distinguidos compatriotas cuyo retrato ofrecemos: el doctor Buenaventura Delger, cuya dedicación á la cirugía va á darle puesto de primera fila entre los nuestros; y el doctor Arturo Garabelli que, como su colega hace honor á nuestra Facultad. El doctor Delger llegado hace muy poco de Europa fué objeto de grandes demostraciones de simpatía entre sus compañeros y numerosos amigos se aprestaban á ofrecerle un banquete, desistiendo de ese acto á causa de exigencias personales del médico recién llegado, tan modesto como inteligente. El doctor Garabelli, por su parte, desembarca en estos momentos, después de un año de ausencia de nuestro país, dedicado en el Viejo Mundo al perfeccionamiento de sus estudios en las enfermedades de niños y del estómago en que es especialista, con encomiable contracción. Dotados ambos facultativos de talento y de constancia infatigable para el estudio y el trabajo, tienen conquistado en el país puesto entre los preferidos.



BUENAVENTURA DELGER



ARTURO GARABELLI

El 25 de Agosto

En las Piedras y en Rivera



DESFILE DE LOS COLEGIOS EL 25 DE AGOSTO



BANDA DE MÚSICA Y COMISIÓN DE FESTEJOS

Las vistas que ofrecemos representan dos escenas de las fiestas realizadas en el cercano pueblo de las Piedras con motivo del aniversario patrio del 25 de Agosto. Tuvieron los festejos gran popularidad y á ellos concurrieron muchísimas personas de Montevideo y de los pueblos del departamento de Canelones que sienten por aquella localidad simpatías á que los atraen sus medios de sociabilidad y aun su propia cercanía á la capital de la República. Otras vistas, muy interesantes por cierto, de estas mismas fiestas, acabamos de recibir y reproduciremos en el número



RIVERA. — EL CERTAMEN ESCOLAR EN LA PLAZA MATRIZ



RIVERA. — MISA CAMPAL EN LA MATRIZ